

RENTERÍA TURÍSTICA*

David M^e Tellechea Santamarta



Hay asuntos que parecen incompatibles con la imagen que se tiene de Rentería, o de la que tenemos nosotros mismos de nuestra querida villa. Son cuestiones en las que nunca hemos pensado ni profundizado y así, a bote pronto, nos pueden resultar poco serias e incluso fuera de lugar. Tanto se ha dicho de la suciedad de nuestro pueblo, de su desarrollo caótico, de su río destrozado y de su entorno conflictivo, que aparentemente, suponer o sugerir que pueda contener o albergar lugares o elementos de atractivo y valor turístico motivaría perplejidad y quizás también una sonora carcajada en nuestro interlocutor. ¡Rentería turística! ¡Vamos ya! Estando “rodeados” de Donostia, Hondarribia, San Juan, San Pedro, Oiartzun, ... ¡Rentería turística!...

Desde luego que ni nos lo creemos nosotros mismos. Y, sin embargo, conozco lugares que tienen aún menos “ítems” de valor turístico y monumental que Rentería y, sin embargo, han sabido, con habilidad y paciencia, ofrecerlos “envueltos en papel de celofán” y conseguir atraer al viajero interesado por la historia y la cultura de los pueblos.

Empezaré diciendo que debe ser el único municipio de nuestro entorno, que en la composición de su Ayuntamiento no existe ninguna comisión informativa que toque el tema turístico. Tampoco hay ningún Patronato de Turismo, ni centro alguno de actividades o iniciativas turísticas. Es decir,

* Foros J. M. Lacunza

hemos autoexcluido cualquier referencia o apoyo al turismo local tanto por parte de nuestra administración como por entidades particulares. Hay delegaciones de Educación, Medio Ambiente, Juventud, Euskera, Policía Local, Mantenimiento Urbano, Infraestructuras y Patronatos y Consejos: Escolares, Errentería Musical, Deportes, Euskalategi, Residencias de Ancianos, Servicios Sociales ... Tenemos multitud de asociaciones culturales y deportivas ... Biblioteca, Archivos de Música ... Asociaciones juveniles ... Grupos de teatro ... Todo un mundo de colectivos que se dedican a la música, deporte, caza y pesca, montaña, ... Sociedades gastronómicas, ... Sin embargo, para el desarrollo turístico, nada.

Y me diréis. ¿Pero, qué tiene Rentería de interés, de atractivo para los foráneos? ¿Existe algo que merezca la pena ver, algo que interese al visitante? Bien, vamos a repasar.

- Empezaré diciendo que habría que crear un “Centro de interpretación”, donde se recogiera el impresionante desarrollo industrial que tuvo nuestra villa desde 150 años atrás y quizás retrotraerlo a la historia de las “ferrerías” que tanta importancia tuvieron en siglos pasados. Podría ubicarse en algún antiguo pabellón que fuera vestigio de dicha época y sirviera de referencia a este pasado glorioso. Y así, rendir homenaje a tantos trabajadores y trabajadoras que con su esfuerzo y tesón, hicieron que nuestra villa fuera mundialmente conocida como la “Manchester” vasca.
- El Ayuntamiento o Casa Consistorial, magnífico edificio de comienzos del siglo XVII.
- Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. Fábrica del siglo XVI, típica representación del estilo llamado “gótico vasco”. Retablo renacentista de Ventura Rodríguez. Retablo flamenco de la Coronación de la Virgen (o “de las ánimas”). Imágenes de la Inmaculada y San Miguel atribuidos a Gregorio Hernández o a alguno de sus discípulos. Magníficas vidrieras.
- Ermita de la Magdalena. Antiguo lazareto u hospital de leprosos. Seguramente del siglo XV. Destruída y reconstruida en el siglo XVIII.
- Convento de las Agustinas. Siglo XVI.
- Casas-Torre “Torrekua” y “Morrontxo”. De origen medieval. Defendían la entrada a la villa por la puerta de Navarra. Dan un gran valor ambiental al tramo final de Calle



Arriba, junto con la antiquísima casa “Amulleta”.

- Casas Solariegas. Construidas después del incendio de 1638. Casa solar de Iranzu (Casa del Capitán), casa solar de Iturriza, casa-palacio de Zubiaurre.
- Casco antiguo. Calles Magdalena, Arriba, Abajo, Iglesia, Orereta, del Medio, Santa María y Kapitán-enea. Trazado antiguo y de interés ambiental. Sobre todo la Calle Arriba, que comienza con el túnel de Mikelazulo, debajo de la torre de la Iglesia Parroquial y termina con las mencionadas Casas-Torre, “Torrekua” y “Morrontxo”. Antiguamente empedradas con adoquines, que le daban un indudable sabor añejo. Se eliminaron éstos hace unos 40 años.
- Fuera del casco urbano, tienen gran interés, las cuevas de Aitzbitarte, con restos prehistóricos, el megalítico dolmen “Aitxetako Txabala” y los fuertes de San Marcos y Txoritokieta.

Pienso yo que todo este material (y algo más que pueda existir y se me haya pasado), bien ordenado, presentado y ofrecido mediante la labor de un Patronato de Turismo y con la apertura de una Oficina de Información Turística, serviría para potenciar la imagen de Rentería y hacer que nuestra villa fuera conocida también por su historia, monu-

mentos y paisaje. Al hilo de esto, he de decir que la difusión tan extraordinaria que hemos tenido con Eresbil, Musikaste y la Coral Andra Mari, amén de otros eventos o actuaciones culturales y deportivas, ha servido para que Rentería sea una referencia cultural importante en el mundo musical del Estado español y allende nuestras fronteras, también.

Además está el entorno paisajístico, los montes que nos rodean, los bosques y caseríos. Cantidad y variedad de caminatas y excursiones que podemos efectuar. Nuestra bendita gastronomía.

Y hablando de gastronomía, aún permanece en la mente de todos, el gran atractivo turístico que supuso en épocas pasadas, el funcionamiento de nuestro celeberrimo "Panier Fleurí". Cantidad de personas visitaban nuestro pueblo atraídas por las excelencias de la sublime cocina de los Fombellida y a pesar de los "efluvios" del Oyarzun, disfrutaban de lo lindo con los platos y manjares del restaurante (¡Ay, aquellos entremeses!). Y así, la propagación del nombre de Rentería se producía de forma importante por la calidad y número de las gentes que acudían al Panier.



¿Quién hubiera podido imaginar el enorme atractivo que ha supuesto el Guggenheim para Bilbao? ¿Quién hubiera dicho hace diez años que un museo iba a ser capaz de transportar riadas de gente al "bocho"? Seguro que quizás nadie, o muy pocas personas, habrían pensado en lo que iba a suponer para el trasiego turístico de la capital vizcaína la apertura del mentado y ya famoso recinto cultural.

Esto nos lleva a que nunca debemos menospreciar cualquier idea que pueda servir para abrirnos al mundo, presentar nuestros vestigios del pasado. Y hacer que las personas que deseen disfrutar de ellas y quieran sumergirse y bucear en la historia de los pueblos, puedan tener la ocasión de pararse a su contemplación y estudio.



Cuando por enésima vez, el sol se esconda por las suaves lomas que nos rodean y su resplandor desaparezca tras la negra cortina de la noche, las piedras y monumentos que nuestros antepasados labraron con mimo y cuidado, hasta hoy, nos interrogarán, de nuevo, con su muda voz de siglos anteriores. Y se escuchará el susurro, a través del viento que viene del mar, de voces que antaño pusieron amor y trabajo. Con el deseo que la gente sepa que existen. Y se

conozcan.